



**Gobierno
de La Rioja**

Educación, Cultura y
Deporte

Marqués de Murrieta 76, Ala Oeste
26071 Logroño
Teléfono: 941.29 16 60
Fax: 941 29 16 79

Educación

Excmo. Sr. Presidente del Consejo Social.

Sr. Rector Magnífico.

Señoras y señores:

Debo, en primer lugar, disculpar la ausencia a este importante y esperanzador acto, del Sr. Consejero de Educación quien, por motivos de agenda no le ha sido posible estar presente como habría sido su deseo.

En segundo lugar, debo felicitar al Consejo Social de la UR, y a la comunidad universitaria en su conjunto, por su iniciativa de abrir el debate sobre qué es lo queremos para nuestra Universidad y, en definitiva, para la educación superior en nuestra comunidad autónoma, a todos los sectores que tienen algo que decir sobre el mismo. Con sus aportaciones y sugerencias saldremos beneficiados todos.

En tercer lugar, me van a permitir que ponga de relieve una situación extraña. Entre ustedes se encuentra quien realmente debería estar aquí transmitiendo los mejores deseos para esta jornada y para este debate que se abre en el seno de la comunidad universitaria con la participación de todas las entidades e instituciones, económicas y sociales. A él le debemos muchas cosas en esta Comunidad Autónoma en el ámbito de la educación y, también le debemos, una idea clara sobre la universidad y sobre la universalidad de la universidad. Vaya por delante mi agradecimiento personal y mis mejores deseos en la nueva tarea que tiene por delante.

Centrándonos ya en la jornada que presentamos, como todos ustedes tienen presente, el **25 de mayo de 1998**, los Ministros de Educación de Francia, Alemania, Italia y Reino Unido firmaron en la **Sorbona** una Declaración instando al desarrollo de un "Espacio Europeo de Educación Superior". Ya durante este encuentro, se previó la posibilidad de una reunión de seguimiento en 1999, teniendo en cuenta que la Declaración de la Sorbona era concebida como un primer paso de un proceso político de cambio a largo plazo de la enseñanza superior en Europa. **Se llega así a la celebración de una nueva conferencia, que dará lugar a la Declaración conjunta de los Ministros Europeos de Educación reunidos en Bologna el 19 de junio de 1999.** Esta declaración, que fue suscrita por 29 Estados europeos, y que es conocida por todos ustedes, se resume en los siguientes principios:

- a. **La adopción de un sistema fácilmente legible y comparable de titulaciones**, mediante la implantación, entre otras cosas, de un Suplemento al Diploma.
- b. **La adopción de un sistema basado, fundamentalmente, en dos ciclos principales, el grado y el postgrado.** El título otorgado al terminar el primer ciclo tendrá que tener un valor específico en el mercado de trabajo europeo. El segundo ciclo llevará a la obtención de un **Master y/o Doctorado** como ocurre en muchos estados Europeos.

- c. El establecimiento de un sistema de créditos, conocido como el sistema ECTS.
- d. La promoción de la cooperación europea para asegurar un nivel de calidad para el desarrollo de criterios y metodologías comparables.
- e. El fomento de una necesaria dimensión europea en la educación superior con particular énfasis en el desarrollo curricular.
- f. El estímulo a la movilidad y eliminación de los obstáculos para su libre ejercicio por parte de los estudiantes, profesores y personal administrativo de las universidades y otras instituciones de enseñanza superior europea.

En definitiva, el proceso de Convergencia Europea está orientado hacia la consecución de dos objetivos estratégicos: a. el incremento del empleo en la Unión Europea y b. la conversión del Sistema Europeo de Formación Superior en un polo de atracción para estudiantes y profesores de otras partes del mundo. Conviene, pues, que tengamos presentes estos principios con el fin de que a lo largo de esta jornada sepamos hacia dónde tenemos que orientar nuestros pasos

Ahora bien, **en lo que debemos converger no es en lo que enseña cada institución educativa, elaborando unos currículos** que sean absolutamente iguales, homogéneos y monótonos. Muy al contrario, los diseños curriculares, las estructuras educativas, los sistemas educativos han de conservar su particularidad, sus rasgos de identidad. **La puesta en común que se espera alcanzar concierne más a las competencias y habilidades propias de cada titulación, de modo** que cada universidad potencie, fomente y estimule dichas competencias y habilidades. Para ello se deberán desarrollar planes y estrategias pedagógicas coherentes con el contexto y la realidad cultural de la que forman parte. Pero, además, la diferenciación deberá producirse no sólo entre universidades, sino también entre los diferentes centros de una misma universidad. Ni todos los centros se deben dedicar a la investigación ni todos los departamentos deben impartir programas de doctorado.

En este debate que hoy se abre, y en el que deben participar no sólo los estamentos universitarios, alumnos incluidos, sino también los representantes económicos y sociales, se va a analizar el modelo de universidad que queremos. Y son muchas las cuestiones y las preguntas que se nos abren:

Debemos ofrecer un producto acorde a las necesidades del contexto en el que estamos situados.

Deberemos estar atentos a qué dicen los departamentos, los alumnos, las organizaciones empresariales y sociales, el propio Consejo Social.

Deberemos optar entre una universidad de carácter generalista o una universidad de carácter especialista, determinando cómo organizar los currículos conforme a la elección que se lleve a cabo.

Deberemos mantener un encuentro permanente con los sectores profesionales, poniendo la universidad al servicio de la sociedad, que es lo que procedente.

Deberemos equilibrar la investigación básica y la investigación aplicada.

Ofrecer dobles titulaciones, con una importante presencia en los currículos de los idiomas, incorporando las TICs en la ordenación docente y estando atentos a las necesidades de los sectores productivos emergentes.

En definitiva, deberemos hacer posible que, a través del modelo de organización que se proponga, la universidad, la universidad de La Rioja establezca las claves que la identifiquen y la diferencien del resto de centros universitarios del entorno, que la haga atractiva y elegible por sus futuros alumnos.

Como es fácilmente deducible, la tarea no es fácil. A la universidad en general, y a la de La Rioja en particular, se le presenta una encrucijada cuya resolución exige tener las ideas claras sobre el particular, en la que la decisión que se adopte va a marcar el éxito o el fracaso de su devenir posterior. Nos encontramos ante nuevo paradigma que exige nuevas respuestas, respuestas diferentes a las que hasta ahora eran aceptadas. Y debemos hacerlo para antes del 2010. De ahí la importancia de la colaboración de todos en el ofrecimiento de propuestas y en la participación en este debate.

Que la jornada sea productiva y que entre todos consigamos que la UR llegue a ser, de modo pleno, el referente formativo para esta Comunidad Autónoma.